



# "He sido honesto con

Margarita Serrano

**T**iene los ojos salidos. Grandes. Alcebatzen. Que se instalan con fervor en lo que miran, y parecen chupar desesperadamente la belleza que encantan. Tan fuerte es la mirada como es de débil la voz. Serrano las palabras a veces en alto y se escuchan. Otras se pierden en el silencio.

Mientras van y vienen las declaraciones a favor y en contra de su reciente Premio Nacional de Literatura, mientras unos dicen que no tiene la trayectoria de Voltaire, Tolstói o de Enrique Laferrrière, o que es un loco que se lanzó amoroso a los ojos para no ver y que se masturbó en público en los años 80, o que se lo dieron porque es de la Concepción, Zurita está en su casa en el Cajón del Maipo y se pasa entre las lanchas de su huerta. Los gallos de la pasión y las perlas de adobe son decoradas de esta casa de campo de 1904, donde vive con su familia hace cinco años. Viene desde el fondo del pasillo, camina agachado esquivando salimaduras erosadas y platos de Remolajo, Domingaza, Rosero y Chiflagos. Entre los pelos grises de la cara, sale una sencilla calada y mucho más ancha que los hombres desaparejos que siguen a continuación.

"¿Quéven acá, vino, pivó, ajón?" Estira por las puertas sillal al escritorio. La chaqueta negra suma oscuridad y el cigarrero prendido colocado entre los dedos amarillos. Se sienta frente a un Mac, justo al medio de un ventanal anónimo que deja ver entre los muros cuadrados la credulera y el río. Es tan imponente el paisaje que parece un lugar común pensar que allí sea donde escribió el mito. Pero él se encarga de romper el mito. En la conversación última y distendida deja en claro que escribir poesía es un desgarrar rasga y que esa cosa, que costó muy barata por lo destruida que estaba, no se en absoluto práctica para vivir, pero que a ellos les gusta mucho. "Todo, todo tiene la mano de Anapuro, yo solamente la diestra, pero esta cosa es un obra..."

Hace 16 años que está casado con Amparo Mardones, y entre ambos tienen seis hijos. Ya sólo vive con ellos Elisa, la menor, que estudia en

*El controvertido Premio Nacional de Literatura se arriente de haber refutado las acusaciones de otros escritores y dice que ya no se volverá a rebajar. "La envidia es una forma torcida de la admiración", asegura mientras cuenta del desgarrar y de la soledad que acompañan a la poesía.*



su presencia. Y eso es recurrente.

**¿Creyó que se podía ganar este premio?**

Fue sorprendente. Pero fue azaroso, es otra cosa más de este proceso de igualdad en el que estoy. No pude dejar de pensar en un amigo poeta que hace pocos meses se mató en su pieza abogando en su propio vitinio. Nunca se publicaron sus poemas. Pensé que ya podría haber sido él. Sin tanto los que emprenden este camino de la poesía con toda su pasión, sin saber que lo más probable es que se encuentren con el silencio, que nadie jamás les habla sobre su poesía. Y por cima del amor, que es inseparable, al menos la paz finalmente. Pero no puedo dejar de ser solitario con todos los que están y no llegan.

**¿Comparable con otro en su vida?**

Cuando yo era un tipo absolutamente despojado, entrocado, lleno de miedo, Ignacio Valente José Miguel Balmes escribió sobre mí en El Mercurio. Es un libro. En la primera vez que alguien reparaba en mí. No nos conocíamos y él no tiene por qué saberlo, pero ese día salió una vida, sin que se lo propusiera.

**Amos momentos tienen que ver con el halago de otros...**

Puede no ser con el halago. Tiene que ver con que yo puedo sentir que estoy completamente loco, pero de pronto alguien me dice no, no estás tan equivocado. No es que me digan estás en lo cierto, pero no estás tan errado.

**Veamos una por una sus locuras**

**más famosas, las que por cierto ahora son materia sabrosa para la polémica. ¿Por qué quiso quedar ciego y se echó amoroso en los ojos?**

Vivíamos en un tiempo en que muchas estaban muy locas. Se torcieron, se desahucaron. En ese tiempo, uno de los cuernos era yo. Intenté cegarme porque tenía un sueño que era escribir sobre el cielo, y pensé que era infinitamente más bello que quien había pensado en escribir sobre el cielo fuese el único que no lo pudiera ver. Afortunadamente no resultó, lo digo ahora con una neutralidad infinita. Fue el año 80 y de ese derrumbé, nació despojado. Es un canto a la maravilla de estar vivo y ver, a pesar de todo.

**Durante el régimen militar, se marcó la cara con un fierro. Aún tiene la cicatriz. ¿Por qué lo hizo?**

(Riéndose la idea de hablar de esto, se resiste

unos momentos)... Me araban de botar de una cámara por mi aspecto de indigente. Había estado preso en las bodegas del barco Maipo, era comunista, tenía 23 años y cuando me humillaron, me acordé de Jesús diciendo que había que poner la otra mejilla. Era un poeta no publicado, estaba solo y me marqué la cara. Allí empecé a escribir *Purgatorio*. Y comprendí que no tenía ya que marcar mi cara, sino marcar el cielo y el desierto con una visión que significara, al menos, el vislumbre de la felicidad.

**¿Sigue escrita su frase "Ni pena ni miedo" sobre el desierto de Atacama?**

Sólo se lee desde arriba. Y la palabra que más se ve es miedo. Las otras se han borrado un poco.

**¿Es verdad que se masturbó en una galería donde usted presentaba un libro, en los años 80?**

No es verdad. Es un mito. Jamás he hecho nada así en público... ¿Verdad que haber sido Saperdita? En público, nada. Lo que pasó es que hablé de eso, dije que una obra de esa potencia sólo podía presentarse con esta foto. Y mostré una foto mía, fuerte, pero que hoy se podría hasta mostrar en Canal 13. Y alguien la llevó a El Mercurio y se publicó como si ello hubiera ocurrido ahí. Pero es un mito.

**Con todo esto, ¿no le parece razonable que lo consideren loco?**

Señor consciente de la vida que me ha tocado vivir. Mi posición le puede parecer a unos buena y a otros vergonzosa, como se ha dicho, pero independiente a ello, no siento orgullo de la dignidad y de sus consecuencias. He sido honesto con lo que he hecho, y valiente. Nunca me he dejado una puerta abierta para retroceder. Siempre que he sentido algo, me he lanzado con todo. Eso es mi único orgullo. Los poemas son un don, no son mis méritos, es como haber nacido bonito. Los méritos son tratar de hacer una vida lo más honesta posible.

**Litad u oficialismo**

**Después de los homenajes que le rindieron en Colombia, ¿qué le pasó con la controversia que suscitó en Chile su nombramiento?**

Casi al volver a Chile me llamaron de un canal de televisión y me pusieron en directo las declaraciones de Laferrrière y de otros. La verdad es que respondí y ya está hecho, pero después comprendí que no debí haberme rebajado a contestar. Nunca más voy a hablar del tema.

**Pero hay cartas todos los días en la prensa, incluso dicen que se revolverá el fallo...**

Todo eso ya pasa a ser cínico. Dejé de importarme. Me quedé con la alegría de tanta gente. ¿Sabe cómo llamaban a Gabriela Mistral, sus correccionistas? "Gabriela, la maraca". Ella se fue de Chile para no volver. A Neruda también le decían las cosas más tremendas. Lamento que esta tradición chilena, que pertenece a poca gente, se repita también conmigo.

**¿Compara su poesía con la de la**

Las Teresianas desde Zurita hace un taller de literatura. También este interior de profusión, que ama tanto las matemáticas como las palabras, pero que se convirtió en un espacio de la poesía, hace clases en la Universidad Católica, por petición del rector Bassa, quien hace años fue su alumno en un taller de poesía.

**¿Cree en Dios?**

Sí. Ahora creo con una gran certeza, después de una larga, larga, larga, larga trayectoria en la que fui dos vecinos que no se salieron, que no se quieren conocer. De pronto vi que a pesar de todos los procesos que he vivido, que a pesar de mí mismo, estaba todo bien, que allá seguía al lado mío, como una mosca, una pitonisa...

**¿Por qué escribió en el cielo de Nueva York "Dios es mi no"?**

Porque sabía de la presencia de Dios, pero no quería hablar nada de él, incluso me molestaba

**Usted sabía que unos amigos y un par de editoriales lo habían postulado al Premio Nacional. ¿Qué hizo en esos meses de campaña soterrada?**

Pueden no creerme, pero yo no sabía postulado al premio. Me dijeron que me habían postulado y no supe nada más hasta el miércoles pasado, cuando me llamaron a Colombia. Ni siquiera sabía cuándo se filaba el premio. Estaba en Colombia en un seminario sobre el amor y la palabra, con Ernesto Cardenal, Gonzalo Rojas, Jorge Edwards y tantos otros. De repente se llamaron por teléfono y dijeron que era urgente. ¡Pecacé que era una tragedia! Salí corriendo. Temé el italiano y me dijeron que la ministra Aylwin quería hablar conmigo. Respiré tranquilo. Y pensé porque me ganó el premio nacional, porque yo creo que me están llamando así para otra cosa. Fue un momento muy emocionante...

## "He sido honesto con lo que he hecho" [artículo] Margarita Serrano.

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Zurita, Raúl, 1950-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"He sido honesto con lo que he hecho" [artículo] Margarita Serrano. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile